

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

1.º DE MAYO DE 1901

A los trabajadores de Palma y sus contornos

Compañeros:

Alborea ya el glorioso día en que los proletarios de todos los países cultos, unidos en un mismo pensamiento, alentados por el mismo espíritu, vivificados por la misma fé y empujados por idéntico entusiasmo, dan muestras patentes y viriles de su incontrastable fuerza revolucionaria y preséntanse ante los Gobiernos servidores de la clase patronal á recordarles nuevamente las legítimas é imprescindibles reclamaciones obreras escritas desde el año 1890 en las banderas de los trabajadores de ambos mundos.

Sublime espectáculo, colosal movimiento, jamás presenciado por las edades pasadas. Por encima de las fronteras y á través de los mares, á pesar de las diferencias de razas, de idiomas y religiones, millones de proletarios que con su esfuerzo cotidiano santifican el Trabajo, enarbolan ese día la misma bandera, la bandera roja, símbolo de la redención humana; proclaman para la Humanidad una sola patria; condenan la guerra y el militarismo, característica de sociedades bárbaras asentadas sobre el privilegio, el robo y el desenfreno; claman por el bien del género humano, porque las matanzas y los crímenes cesen, y por primera vez y para siempre en la Humanidad se establezca el reinado de la verdad y la justicia. Generoso anhelo, humanismo grandioso concebido por la escuela socialista y abrazado por millones de proletarios y hombres de buena voluntad.

Gracias al memorable Congreso Socialista de París de 1889, el proletariado moderno tiene un día, glorioso ya, para hacerse oír, con el ruido ensordecedor de las muchedumbres y con el

acento viril y resuelto del que tiene sed de reparación y de justicia, de los que manejan las riendas de los poderes públicos; gracias á aquella modesta Asamblea de humildes representantes del Trabajo, el mismo día y á la misma hora elévanse millares de voces pidiendo Paz, Justicia y Emancipación.

Merced á nuestros esfuerzos cada vez es mayor la brecha abierta en la fortaleza capitalista, los poderes públicos se percatan ya de nuestra incontrastable fuerza, cada día más organizada y más firme. Gobiernos reaccionarios se ven ya forzados á introducir el espíritu emancipador en las leyes y disposiciones todas gubernamentales.

Si cesáramos con nuestra actitud francamente revolucionaria, si diéramos la más leve señal de desaliento, el espíritu reaccionario y absorbente de la clase capitalista se exacerbaría y lejos de caminar rápidamente á la consecución de nuestras aspiraciones, perderíamos hasta el terreno conquistado en las luchas anteriores.

Así pues, obreros palmesanos, dad tregua á vuestro trabajo y celebrad con júbilo la Fiesta de los Trabajadores, la fiesta de la verdadera libertad, no la de la libertad de unos pocos sobre la opresión de los más; la de la libertad humana, la emancipación de todos los hombres.

Acudid á todos los actos que la Comisión organizadora del 1.º de Mayo tiene preparados, cuyo programa se ha repartido con profusión por toda la ciudad.

Trabajadores de Palma y sus contornos:

¡Viva la fraternidad humana!

¡Abajo las fronteras!

¡Viva el 1.º de Mayo!

LA FIESTA DEL TRABAJO

¡Feliz acuerdo el tomado por el célebre Congreso de París de 1889 al aconsejar al proletariado que considerase Fiesta Universal un día determinado del año! Con esta resolución se ha conseguido lo que conseguir no había podido ninguna otra resolución tomada por los hombres, esto es, hacer que en un día dado vayan al unísono los pensamientos y las aspiraciones de millones de ciudadanos habitantes en las cinco partes del mundo y pertenecientes a todas las razas y a todas las creencias religiosas borrando así las diferencias y recelos que entre los pueblos había sembrado la particular conveniencia de los poderosos, para dificultar la unión y solidaridad de la clase desheredada.

Congréganse en esta fecha miles de millares de trabajadores reclamando una legislación protectora del trabajo y como medida principal la jornada legal de ocho horas con el objeto de aminorar en algo la horrible explotación de que son víctimas, y para disminuir en algo también, este gran ejército de reserva que ha creado el maquinismo y el exceso de producción del cual se aprovecha la clase patronal para imponer a los obreros, amen de irrisorios salarios insuficientes de todo punto para subvenir a sus más apremiantes necesidades, durísimas condiciones de trabajo.

El éxito alcanzado con el acuerdo tomado por los representantes del proletariado reunidos en aquel inmortal Congreso imponiéndose en la conciencia del pueblo trabajador y siendo acatado cada día con más convicción y por mayor número de adeptos, estriba en que respondió a una necesidad sentida por todos los trabajadores del mundo que se preocupan de su estado y consideran que, para que sus reclamaciones sean atendidas por la burguesía, es conveniente que a la razón que las informa, acompañe la fuerza incontrastable de la unión que puede imponerlas.

La fiesta del 1.º de Mayo se presta a maravilla para agitar la opinión pública y estrechar más y más los lazos de fraternidad entre todos los asalariados del Universo, mostrándoles como sus intereses son comunes é idéntica la causa que produce su malestar, que no tiene otro origen que la explotación de que son víctimas por parte del actual régimen social, fundado sobre el inmoral principio de ser apropiado por unos pocos, el producto del trabajo de la inmensa mayoría, valiéndose para ello, del acaparamiento de los instrumentos de producción, y que por consiguiente, común es también el enemigo a quien hay que combatir hasta su completa transformación, es a saber: el régimen capitalista.

El capitalismo: ¡he ahí el enemigo! Todas las ocasiones favorables se deben aprovechar para combatirlo y procurar su transformación en un régimen más en armonía con la igualdad, y uno de los que más se prestan a ello es la Movilización Universal del 1.º de Mayo por lo que puede pesar en el ánimo de los obreros indiferentes, el hecho de ver a sus compañeros de infortunio de todos los países agitarse y reclamar en un mismo día, mejoras que tiendan a lograr un mayor bienestar, obligándoles a pensar al mismo tiempo que traicionan sus intereses al no sumar su esfuerzo al de sus camaradas.

Con la consagración anual de la fiesta del Trabajo por los trabajadores conscientes, se ha conseguido que el número de éstos vaya en aumento continuo, demostrándolo la importancia cada vez mayor que tiene esta fecha, la cual ha llegado a ser algo así como un día de gran parada, en que el proletariado de todo el Universo pasa revista al ejército cada día más imponente que tiene organizado y dispuesto a luchar con denuedo hasta alcanzar la victoria y con ella la abolición del injusto régimen del salario, última etapa de la esclavitud humana, transformándolo en otro en el cual no sea posible la explotación del hombre por sus semejantes.

El día que, merced a esa transformación, la Justicia impere sobre la Tierra, la Humanidad considerará la fiesta del 1.º de Mayo como la más digna de rendirla fervoroso culto, por haberse conseguido con su ayuda llevar a la práctica el hermoso lema de Libertad, Igualdad, Fraternidad.

Entretanto: trabajemos para que la distancia que nos separa de este venturoso día se acorte lo más posible y continuemos honrándonos solemnizando la Fiesta del Trabajo, que simboliza la unión de los pueblos y la Paz Universal.

S. CRESPI.

LA FIESTA DEL 1.º DE MAYO

En la Colonia Victoria de Australia la jornada de trabajo para los adultos desde el 21 de Abril de 1856 es de ocho horas y ha llegado a ser la fiesta en Melbourne reconocida por el Gobierno.

En Chicago, provincia de Inglaterra, las «Trades Unions» en el año 1884 resolvieron imponer la jornada de ocho horas para el país a partir del 1.º de Mayo de 1886, y «La Federación» de los Estados Unidos después de esta resolución de las «Trades Unions» estableció que no se pidiera aumento de jornal y que a contar desde 1.º de Mayo de 1886, la jornada de trabajo se redujese a ocho horas, debiéndose de declarar en huelga allí donde esta resolución no fuera aceptada por los patronos.

En París en el Congreso Internacional Socialista que se celebró entre los días del 14 al 24 de Julio de 1889, a propuesta del ciudadano Raimundo Lavigne, Secretario de la Federación, se acordó que el 1.º de Mayo se hiciese una fiesta internacional en todos los países y poblaciones a la vez, para reclamar a los poderes públicos que reduzcan legalmente a ocho horas la jornada de trabajo.

Como habéis leído veis que la idea fue iniciada en Chicago, la fecha en los Estados Unidos, y en Francia se acordó hacer la fiesta el 1.º de Mayo internacional.

Ahora bien trabajadores: a vosotros os toca respetar y ejecutar esta fiesta que significa la consagración de la unión de todos los trabajadores de todos los países y con eso enseñareis una vez más a vuestros explotadores que os recordais de la injusticia de que sois víctimas todo el año por medio de la explotación, dándoos una cuarta parte del producto de vuestro trabajo. A dejar pues las herramientas y

¡Viva el 1.º de Mayo!

S. J.

LO QUE QUEREMOS

Queremos para todos, Libertad, Igualdad y Justicia.

Desde los más remotos tiempos los trabajadores se hallan encorvados bajo el yugo del capital y bajo el despotismo de la autoridad: los patronos, los propietarios y los comerciantes los explotan sin piedad y no les dejan sino aquello absolutamente necesario para no morir de hambre, mientras que ellos ó no trabajan ó si lo hacen es lo menos posible, y revientan de plétora.

Los gobernantes, con sus ejércitos, su policía, su magistratura y su administración, que nos cuestan los ojos de la cara, no saben ya que atrocidades inventar para mantener a los trabajadores en esta esclavitud moderna que ellos llaman el asalariado, cuyas pesadas cadenas es hora que rompa.

El desarrollo siempre creciente del maquinismo, la aglomeración de los capitales y los paros forzados, son causa de que los trabajadores vendan en condiciones leoninas, para ellos, el producto de su trabajo y de su inteligencia.

Todos los socialistas científicos, están de acuerdo en reconocer que los patronos y los propietarios explotan a los trabajadores y los gobernantes los tiranizan con toda clase de leyes, decretos y reglamentos que son otras tantas vejaciones y atentados a la libertad y a la autonomía individual.

¿Debe este estado de cosas durar eternamente? Evidentemente no; desde el momento que existe un remedio bastante enérgico para curar todas las llagas sociales que afligen a la humanidad, el cual es el socialismo científico revolucionario.

En la actual sociedad, esto es en la sociedad capitalista ó burguesa las nueve décimas partes de los seres humanos están sometidos a la otra décima. Esta les priva del alimento material é intelectual, ésta les dicta las condiciones en que han de trabajar, ésta les cohibe en todo lo que pretenden hacer en pro de sus intereses, ésta en fin, les liga y sujeta con toda clase de trabas y restricciones.

Si tal es el presente régimen, la situación de la inmensa mayoría de las personas ¿cómo el Socialismo, que quiere sustituir este estado de cosas por otro equitativo, armónico y justo puede ser la negación de la libertad como nuestros adversarios dicen pero no afirman en datos fehacientes?

¿Cómo puede el Socialismo que lucha porque cada individuo sea dueño del equivalente del fruto de su trabajo y porque la sociedad mantenga y cuide ampliamente a todos los impedidos, representar la tiranía y anular la libertad de nadie? Solo puede atribuirsele acción tan maléfica padeciendo un grave error ó combatiéndole de mala fé.

¿Qué necesita todo individuo para ser libre, para proceder con entera independencia y con arreglo a su juicio? Que ningún otro, valiéndose de la fuerza directa ó indirectamente, ó sumiéndole en la ignorancia, le ponga en el caso de realizar actos contra su deseo, de realizar actos contra sus intereses.

El Socialismo destruye el acaparamiento de la riqueza, suprime las clases sociales, mata los antagonismos entre los hombres; y al verificar esto acaba con las causas que originan la supeditación

de unos individuos á otros y crea las condiciones que garantizan á todos su libertad y su independencia? ¿Quién en un régimen donde no haya clases sociales, tendrá que cumplir una ley que vaya contra sus intereses? ¿Quién en donde no haya patronos, ni clase dominante, sino únicamente productores, con iguales deberes, tendrá que someterse á la voluntad de otro por temor á un abuso de autoridad ó á perder el trabajo? ¿Quién, en un sistema basado en la armonía de intereses, podrá disponer de fuerza material para imponer sus opiniones ó sus proyectos á los demás hombres? Nadie, absolutamente nadie.

En este estado que es el que el Socialismo trata de crear, no puede haber tiranía ni despotismo, y no puede haberlos, porque no habrá explotación humana, que es la que los engendra.

Entonces, solamente entonces, esa libertad tras la cual ha ido ansioso el género humano y por la que se han vertido mares de sangre, no será una ilusión, como lo ha sido hasta ahora, sino una cosa real y positiva.

Indudablemente los que de buena fé suponen que el sistema igualitario ó socialista acabará con la libertad, es porque toman por tal la libertad que hoy existe, la libertad burguesa. Y en este caso no se equivocan.

La libertad de que unos cuantos puedan convertir á sus semejantes en simples medios de producción, en instrumentos de riqueza, la suprimirá el Socialismo.

La libertad de que una clase improductiva explote, ahorroje y merme extraordinariamente los medios indispensables á la vida de los que con su trabajo, manual ó intelectual, crean todo lo útil, también la suprimirá.

La libertad de hacer de la mujer y del niño simple aditamento de la máquina, será por él suprimida.

Y suprimirá igualmente la libertad de embutecer no dando la debida instrucción, la libertad de envenenar adulterando todos los géneros alimenticios, la libertad de asesinar no adoptando las medidas que reclama todo trabajo peligroso, la libertad de prostituir aprovechando las angustias de la miseria, y otras muchas libertades que gozan actualmente los que dominan y oprimen á la clase productora.

Todas esas libertades, ó mejor dicho, todos esos inicuos medios de que se valen los privilegiados para sostener y atormentar á los asalariados, los hará desaparecer radicalmente el Socialismo. Contra ellos vá, y no cesará en su campaña, hasta que los haya vencido.

Por consiguiente, el triunfo del Socialismo, en vez de entrañar la muerte de la libertad, significará la vida de ésta; vida plena total, amplia, porque sobre ser difícil que nadie atente contra ella, faltará ambiente para que el estado prospere.

Si; el Socialismo es la Libertad, Igualdad y Justicia, bajo este emblema que ondea en la bandera del Socialismo deben venir á cobijarse cuantos aborrecen la tiranía.

LAS OCHO HORAS

Si en todos los ramos de la industria únicamente se trabajaba ocho horas, se obtendrían innumerables ventajas; la crisis obrera no se presentaría en caracteres tan graves como hoy, de-

bido el exceso de producción; y con seguridad el hambre dejaría de invadir á la clase trabajadora, con lo que se ahorraría el triste espectáculo que presenta á nuestra vista numerosos grupos de hombres sin ocupación.

Limitando la jornada de trabajo á ocho horas se produciría lo necesario para el consumo y no sobrevendría un exceso de productos á los que para darles salida se hace imprescindible la rebaja de precios en el mercado con lo cual se establecerá la competencia. Como esta lleva consigo la disminución del salario, de aquí resulta que los obreros sufran las consecuencias del exceso de producción.

Si por medio de una ley especial se limitase la jornada á ocho horas, tendrían tiempo suficiente los obreros para dedicarse al estudio con lo que adquirirían conocimientos que les son desconocidos los cuales redundarían siempre en beneficio de la Sociedad, haciéndose de este modo más inteligentes y mucho más útiles de lo que son hoy.

Sabemos positivamente que un obrero inteligente y bien sostenido reporta muchos beneficios más que otro que no posea estas condiciones.

Si á todo esto añadimos que, trabajando ocho horas al día, los trabajadores podrían reponer mejor las fuerzas gastadas durante el trabajo y al emprender de nuevo su tarea resultaría hallarse en mejores condiciones de agilidad.

El reclamar una ley que limite la jornada de trabajo á ocho horas, no tiende al vivo deseo de holgar un par de horas diarias como afirma las clases directoras, sino que fijando dicha limitación se obtendrá el nivelar la producción con el consumo, cosa que la burguesía no ha sabido ó no ha querido hallar.

Ya es por demás sabido que el único medio para armonizar en algo el capital y trabajo consiste en la disminución de jornada y aumento de salario; con la primera se reduce la producción y con la segunda aumenta el consumo, evitándose los paños forzosos, que tan frecuentemente se nos echan encima.

La armonía del capital y el trabajo sabemos que es imposible, pero si se pueden mejorar las condiciones de vida á los obreros con el aumento de salario y la consiguiente reducción de horas de trabajo.

A este fin vá directamente la jornada máxima de ocho horas.

MARRÓIG.

NUESTRA FIESTA

El bullicio de las calles es inmenso; la muchedumbre ataviada con su mejor ropa pulula por todas partes con el rostro risueño, y con esa satisfacción que experimenta el que cumple con su deber.

No se les ve con esa alegría que muestran en las fiestas ordinarias, en las que apenas puede darse descanso al cuerpo, sino con el placer que siente el que se ve satisfecho por completo. Y no podía menos de ocurrir así. ¿Por qué? Porque cuando uno hace una cosa y le sale bien la satisfacción que experimenta es inmensa. Y eso precisamente nos pasa á los obreros. Cansados de tanta fiesta obligatoria pensamos hacer una voluntaria, y nos ha salido tan bien, han

respondido á ella todos los oprimidos con tal entusiasmo que ya no hay fuerzas—aun ni las burguesas, que son muchas—bastantes para impedirle ni estorbarla.

Por eso en ese día, los semblantes están risueños, los cuerpos ansian lucir galas, y los obreros buscan esparcimiento para su ánimo, primero por la ciudad y luego por el campo.

Es el único día del año que gozamos de libertad y la gozamos porque el convencimiento nos dá energía para tomárnosla.

Y así como nos tomamos este día para nosotros, así como hoy el obrero es libre, así lo seremos para todos los actos de la vida el día que todos los explotados se desengañen de que no es posible que subsista esta sociedad malvada, donde el obrero sea tan digno como el explotador, solo es concebido como engranaje de la máquina productiva ó como mueble de más ó menos valor según el jugo que se le pueda sacar.

Nuestra fiesta es una prueba patente de lo que son las energías de la clase explotada cuando tienden á un fin determinado, y, eso precisamente es lo que hay que buscar, la unidad, el conjunto, la unión en una palabra, de todos los que sufrimos el jugo capitalista, para derrotar la imposición al capital y así como hemos establecido por imposición este día, implantar un estado de paz, de igualdad y de libertad absoluta.—F. F.

NOTAS ELECTORALES

Los anarquistas, ácratas, libertarios, ó como se llamen (porque esta gente se ha puesto más adjetivos que apellidos tiene el *Don Simplicio* de la *Pata de cabra*) han anunciado que el día 1.º de Mayo repartirán profusamente entre los trabajadores un manifiesto aconsejándoles que no tomen parte en las próximas elecciones. Todo por supuesto con el santo fin de restar fuerzas al Partido Obrero que, según el odio que le profesan, puede decirse que es su mayor enemigo.

Y se comprende; el partido Socialista es el único que se ha impuesto la difícil tarea de educar á la clase obrera creyendo de imprescindible necesidad para llegar á este resultado, aconsejarla á todas horas que se instruya y haga prevalecer sus derechos de ciudadano siempre que la ocasión se presente, y esto no lo pueden sufrir con paciencia los que creen que se puede cambiar el modo de ser de la Sociedad burguesa con la misma facilidad que se puede desear.

Decimos creer, piadosamente pensando, pues hartos ejemplos tienen en su historia que les han podido convencer como los actos de violencia y los atentados contra las personas por elevadas que estas hayan sido, no han conducido á otro resultado que al de una violenta represión llevada á cabo por los sicarios de la burguesía y por ende un retraso enorme en el movimiento obrero iniciado.

Hay que convencerse ante la evidencia. Para que el proletariado pueda llegar á la transformación social que es de justicia, es necesario que antes se capacite para saber consolidar el nuevo régimen que ha de implantar; y uno de los medios que más contribuyen á ello, es la práctica constante de los derechos de sufragio, asociación y manifestación. Haciendo prevalecer estos dere-

chos con energía y firme voluntad de llegar a la meta, es como nuestra clase demostrará que va adquiriendo los necesarios conocimientos para no dejar malograr la victoria, el día del triunfo.

No den pues oídos los trabajadores a los consejos de los que a todas horas les hablan de actos violentos como único medio de derribar lo existente, y hagan uso del derecho electoral procurando llevar al Parlamento, Diputación, y Municipio a hombres que representen y defiendan sus intereses de clase, teniendo por cierto que cada puesto ganado a la burguesía en estos organismos, es una brecha abierta en los muros de la fortaleza capitalista.

C. B.

CARIDAD EN EL PROGRESO

Todo socialista que abrigue fé y esperanza robustas en el progreso tiene caridad a todos en él. Nos explicaremos.

Estamos convencidos que, dado el actual orden de cosas y el régimen económico porque estamos pasando, no pueden conducirse por regla general los explotadores del trabajo ajeno de otro modo que como se conducen; estamos convencidos de que son los primeros víctimas del régimen que explotan; estamos convencidos de que si les da por la filantropía y la justicia verdadera, se arruinan y arruinan a sus hijos; estamos, en fin, convencidos de que no son los hombres los que malean el régimen, sino éste el que los malea.

Tenemos también el convencimiento de que son la ignorancia y los prejuicios tradicionales lo que les impide ver claro en el porvenir y ayudar a la obra del progreso y podemos decir de ellos aquello de: «perdónalos señor que no saben lo que se hacen».

Creemos, además, que aun contra su voluntad tal vez sin darse de ello cuenta, ayudan a la obra del progreso, que los que mas vocean en contra del Socialismo son los que sin saberlo, más trabajan tal vez por su advenimiento.

El Socialismo ha templado los naturales odios del pueblo que sufre en contra de sus explotadores y ha dirigido ese odio a la organización misma, no a los que de ella viven.

No es tan raro como podría creerse, el encontrar obreros que compadecen a sus patronos. El Socialismo es una gran marea de caridad.

Vemos a la Humanidad toda subiendo penosamente el áspero camino del progreso, educándose, y vemos la miseria de todos.

Antes de ahora lo hemos dicho. Cuando llegue, si llega un día, una violenta sacudida, un terremoto social de esos que agitan de tiempo en tiempo a los pueblos, tiemblen los explotadores ante los obreros sin ideal, ante aquellos que más sumisos se les mostraron en tiempos ordinarios, ante los que parecían aceptar su suerte y no protestaban, y busquen justicia y caridad en los socialistas. La historia de la *Commune* lo muestra bien claro.

El Socialismo emancipará a los obreros de su esclavitud, de su tiranía a los que los explotan.

TRABAJADORES:

La prensa que defiende más directamente vuestros intereses es la Socialista; adquiridla, leedla y difundidla.

LAS DOS CLASES

No por necesidad sino por accidentes puramente históricos está dividida la sociedad en dos clases: los que todo lo crean y nada poseen y los que lo poseen todo y nada crean.

Todos los hombres de buena voluntad deben trabajar por el advenimiento de un régimen social, cuyos intereses sean armónicos entre sí y desaparezcan para siempre las luchas titánicas que sostienen los trabajadores conscientes contra el Capitalismo avaro y soberbio.

Desoigamos a los que sostienen, ó aparentan sostener, que es imposible la desaparición de las clases. Nada es inmutable y la historia así nos lo demuestra: nuestros ascendientes fueron esclavos primero; siervos después. Asalariados nos llamamos hoy los que ganamos el pan con un trabajo manual ó intelectual.

Y no hay duda que esa es la última forma de esclavitud de los tiempos modernos que nos toca soportar transitoriamente.—J. S.

LA IMPRENTA

DE LA

CASA DE MISERICORDIA

Nuestros colegas de esta capital *La Ultima Hora*, *La Almudaina* y *La Unión Republicana* se han ocupado estos pasados días de la imprenta instalada en el asilo de la Misericordia.

El motivo que ha inducido a ambos diarios ocuparse de la Escuela Tipográfica ha sido el futuro trabajo extraordinario en la impresión de las listas del Censo electoral, cuya confección se efectúa todos los años en aquel establecimiento.

Todos ellos no hacen más que exponer algunas breves consideraciones; excepción hecha del diario republicano que va un poco más allá en el modo de tratar el asunto, con el que estamos completamente de acuerdo.

Dice *La Ultima Hora* que la Diputación paga con buen dinero el trabajo en cuestión sin conseguir el objeto que se propuso al crear la Escuela Tipográfica.

Entendemos que si la Diputación se fijase en los gastos y en los ingresos que reporta a los fondos provinciales, el trabajo de las listas del Censo y otros varios, desistiría de que éstos se efectuaran en aquel establecimiento, doblemente cuando parte de los beneficios que debieran redundar en aquellos que más se sacrifican por llevarlos a cabo, que son los cajistas de dentro y los que son llamados de fuera, sucede todo lo contrario; son todos ellos escandalosamente explotados, haciendo un exceso de trabajo para obtener una miserable remuneración.

Suponemos que la Diputación no ignorará la forma en que se hace la confección de las listas electorales, pues del seno de ella deben salir las disposiciones que afectan a la parte económica en primer término, y las que más directamente se refieren al modo con que ha de procederse a su confección, y nunca, por asomo queremos suponer que ambos extremos sean obra del capricho de cualquier empleado.

Que el trabajo del cajista se paga malísimamente no hay más que fijarse y compararlo con

el que perciben los demás cajistas de la península. No culpamos de todo lo anómalo que pasa a los tipógrafos mallorquines, a la Diputación provincial, con el trabajo en cuestión; la culpa la tienen los mismos cajistas, que desesperadamente se valen de influencias por conseguir una plaza de noche trabajando tres y más horas para ganar una miseria.

Si el tipógrafo mallorquín tuviese convicciones más arraigadas de lo que son sus derechos y sus deberes no sucumbirían ni veríamos prevalecer tales anomalías.

Ahora que es un hecho la unión de todos ellos, urge poner remedio a estos escandalosos abusos, que tanto afectan al obrero, y a que no prevalezcan toca a éstos procurar su destrucción.

LA FEDERACIÓN LOCAL y el PARTIDO SOCIALISTA, verdaderos representantes del pueblo obrero, os invitan a la gran fiesta del 1.º de Mayo, que tendrá efecto con arreglo al siguiente

PROGRAMA

Día 28.—A las siete y media de la noche reunión general preparatoria para tratar del 1.º de Mayo, en el local de la Federación Local.

Día 1.º de Mayo.—A las ocho de la mañana celebración de un té y presentación de la bandera de la Federación Local.

A las diez manifestación pública y pacífica que saldrá, precedida de la «Banda Obrera Balear», del local de la Federación, recorriendo las siguientes calles y plazas:

S. Miguel, Olmos, Rambla, Riera, Unión, (en donde hará paro y se entregará al Gobierno de Provincia un pliego de reclamación,) Borné, Conquistador, Palacio, Plaza de Cort, (subiendo a la Casa Consistorial una Comisión para hacer entrega al Alcalde de otro pliego conteniendo también reclamación a favor de los obreros,) Cadena, Fortuñ, Call, Sta. Clara, S. Alonso, Monserrat, Puerta de Mar, Temple, Plaza de idem, Socorro, Plaza San Antonio, Herreras, Mercadal, Lonjeta, Cordelería, (parando en el local que ocupa el Círculo Socialista el cual obsequiará la nueva bandera,) Cordelería, Galería, Bolsería, Córrols y Plaza de Abastos en donde se dará por disuelta la manifestación.

Por la tarde a las tres y media tendrá efecto una gira campestre.

Palma 27 Abril de 1901.

LA COMISION.

Federación Local

Centro de Sociedades Obreras

Se convoca a una reunión general preparatoria del 1.º de Mayo, que tendrá efecto el día 28 a las siete y media en el local social.

Imp. F. Soler — Conquistador, 43 y 45